

LA VERDAD

PERIÓDICO SEMANAL, BLANCO-NACIONAL, Y DEFENSOR DEL PUEBLO

REDACTOR
JOSÉ M. AGUERREBERE

POR EL PARTIDO Y POR EL PUEBLO

ADMINISTRADOR
E. JUANICÓ OTORGÜÉZESTE PERIÓDICO
Aparece todos los Domingos

Precios de suscripción

Mensual	\$ 0.50
Anual	" 6.00
Número de díta	" 0.15
Idem atrasado	" 0.20

Redacción y Administración

CALLE SANTIAGO GADIA

ADVERTENCIA

Los escritos de interés público, serán publicados gratis en la sección remitidos.

Las personas que publicuen avisos judiciales tendrán derecho al primero y último número.

La correspondencia á nombre del administrador.

Se reciben avisos y solicitudes hasta las 4. p. m. del dia víspera de salida.

LA VERDAD

JULIO 19 DE 1896

CENTRO SOCIAL

En poblaciones como la nuestra es una necesidad asaz sentida, la formación de un centro social, que reuna en sí á todos los elementos honestos del departamento, sin distinción de nacionalidad ni de partido.

Ya varias veces se han iniciado trabajos en ese sentido, pero todos, por desgracia, con malísima suerte, debido quizás al hecho de que la iniciativa parte de estos ó ya, á que parte de aquellos: sin otras razones; dando con esto lugar á que se nos llame pueblo revoltoso, pueblo sin cultura.

Hoy que ya no existen esos antagonismos de antes; hoy que ya se han calmando los ánimos, otrora exaltados; hoy q' ya parece haberse desterrado de entre nosotros esas tensillas que tantos males causan á las poblaciones pequeñas, debemos pugnar todos, sin distinciones odiosas, por la formación de un centro de la indole indicada que en cierto en su seno á todos los elementos honestos, por ahí deseminados.

Otros pueblos mas pequeños q' el nuestro, cuentan ya con su centro, donde se dan veladas literarias, donde se dan conciertos musicales, donde se entregan á la tertíopeore, por lo menos una vez al mes, y donde en fin, se leen las buenas obras de su repleta biblioteca. Por que todo eso no lo tenemos nosotros?

No atinamos á la respuesta, puesto que no consideramos como causa justa la que se nos expone: las disensiones q' causa la política; no! Sepuede ser partidario fervoroso de una causa y hasta serse intransigente en el momento mismo de la lucha, si se quiere, pero no se puede invocar como causa razonable para distanciar á los elementos sociales: una cosa es política y otra es sociedad: dos extremos completamente opuestos, á nuestro humilde juicio.

Sabemos que iniciativas como la de q' nos ocupamos, se han esfrentado ya contra escollos formidables, aunque á nuestro modo de ver, fáciles de salvar, pero no cejamos en la idea, que tantas veces hemos puesto en letra de molde, y q' sinó ahora, algun dia, hemos de verla convertida en palpable realidad. Mientras tanto alentamos á nuestra juventud en primer término en el sentido de dar un paso hacia delante que mucho bien nos reportaría moralmente.

Por de pronto conseguiremos q' no se nos moteje con los nombres de revoltosos y sin cultura.

Adelante, pues.

1830-18 DE JULIO-1896

Cumplió ayer sesenta y seis años que en todos los pueblos existentes en la República, fué solemnemente jurada la sagrada carta que debía servirnos de constitución.

Sesenta y seis años, no mas, y cuanta diferencia existe entre las dos fechas! El diez y ocho de Julio de mil ocho cientos treinta era un puñado de patriotas que después de grandes sacrificios de sangre y de heroísmo, juraban solemnemente respetar y hacer respetar la constitución que el pueblo oriental, como nación libre e independiente, se daba. El diez y ocho de Julio de mil ocho cientos noventa y seis, es un puñado de bribones los que pisotean aquella sagrada carta.

Cuanta diferencia!

Aquellos eran ciudadanos patriotas, estos son hijos espureos de aquellos. Aquellos eran grandes,

estos son raquíticos. Aquellos eran honrados, estos son laizones.

Y recién estás en la tercera generación!

Aquellos destinaban solamente seis mil pesos para sufragar los gastos que demandaba la jura de la constitución en todo el territorio nacional. Estos gastan el doble y el triple en cualquier fiesta campesina.

Si los que nos dieron patria, libertad y leyes se levantaran de sus tumbas, de vergüenza volverían á ellas, al contemplar nuestra decadencia!

Oh! pueblo inerte!

Cuantas inominias presencias imposible!

Justo

EL MAL ZUAVO

Lory, corpulento herrero de Santa María de las Minas, estaba de mal humor aquella tarde.

Era su costumbre apagar el horno al ponerse el sol y sentarse á la puerta á saborear esas dulces laxitud que se siente después del trabajo y en los días calurosos, y antes de retirarse sus operarios vaciaba con ellos algunas botellas de cerveza; pero aquella tarde permaneció en su herrería hasta la hora de cenar, y se sentó á la mesa taciturno.

Su mujer pensaba observándole: —¿Qué tendrá?... ¡Habrá recibido del regimiento alguna mala noticia que no quiere decirme?... Tal vez esté enfermo nuestro hijo mayor....

Y no atreviéndose á preguntarle, se ocupaba en hacer callar á tres chiquillos rubios, color de espigas quemadas, que reían alrededor de la mesa comiendo una ensalada de crema y lechugas.

Por fin el herrero rechazó un plato diciendo colérico:

—¡Ah, viles! ¡Ah, canallas!

—¿De quien hablas, Lory?

—Hablo —dijo estallando— de cinco ó seis traidores que esta mañana corrían la ciudad en compañía de soldados bárbaros. Son de esos q' han... ¡Como se dice!... optado por la nacionalidad prusiana... Y pensar que todos los días nos llegan de esos falsos alsacianos!... ¡El diablo los ha tentado!

La mujer comenzó á excusarlos, diciendo:

—¡Como ha de ser! No son tan culpables... ¡Esa Algeria de África á donde los mandan está tan lejos!... Y la tentación de regresar á

su país y de dejar de ser soldados es tan grande que...

Lory golpeó la mesa con sus formidable puños.

—¡Cállese la madre! —dijo. —Usadas las mujeres nada entienden de esas cosas. A fuerza de vivir siempre con los niños y solo por ellos, todo lo arreglan á la altura de sus muñecos... Pero yo te digo que esos hombres son viles, renegados y cobardes, y que si por desgracia nuestro hijo Christian fué capaz de semejante infamia, tan cierto como me llamo Jorge Lory, y que he servido siete años á la Francia como cazador de África, que lo atravesaría con mi sable.

Y de pie, terrible, el herrero señalaba su largo sable suspendido en la pared bajo el retrato de su hijo, retratado de zuavo en Algeria; pero al ver su rostro de hombre de bien; tostado por el sol de África, se comovió, y calmándose súbitamente se le echó á reír.

—Soy un tonto al preocuparme...; Como si mi hijo Christian pensase hacerse prusiano... después que tanto ha descendido durante la guerra!

Y satisfecho con esta reflexión, el honrado artesano cenó alegremente y en seguida se fué á la «Ciudad de Estrasburgo» á tomar un grog.

Su mujer, después de acostar á tres rubitos cuya chachara se oye en el cuarto vecino, toma su costura y se sienta á remendar junto á la puerta que da al jardín.

De cuando en cuando suspira y dice murmurando:

—Si, es verdad, son cobardes y renegados... Pero q' importa? Sus madres se alegran de volverlos á ver.

Recuerda los tiempos en que su Christian, antes de alistarse en el ejército, estaba allí á esta misma hora, regando el jardincito.

Mira el pozo á donde venía á llenar sus regaderas vestido con su blusa, largo el cabello que le cortaron cuando se hizo zuavo.

De repente se estremeció.

La puerta del fondo que da al campo se ha abierto, los perros no han ladrado; sin embargo, el que a caba de entrar avanza arrimado á la pared como un ladrón, y penetra en el colmenar...

—¡Buenos días, mamá!

Su hijo estaba ante ella, turbado, avergonzado.

El miserable había regresado á su país con los otros, y hacia una hora que rondaba su casa, espiando para entrar, el momento en q'

su padre saliese.

Ella quiere reprenderlo, pero no puede... ¡Hace tanto tiempo que no lo ve, que no lo abraza! Además, él le da tan buenas razones... Que no podía vivir lejos de ella, que la disciplina era cada vez más severa, que sus camaradas le decían prusiano por su acento alsaciano.... Ella lo cree todo, no tiene mas que mirarlo para convencerse.

Y conversando entran en la casa; los chiquillos de azafañadas cabellitas despiertan y acuden presurosos, descalzos y en camisa, á saludar al hermano grande.

La madre insiste en darle de cenar, pero él no siente hambre, así que si sed, y toma mucha agua sobre la cerveza y el aguardiente que ha estado tomando en la cantina de por la mañana.

Pero se oyen pasos... Es el herrero que regresa.

—¡Cristian, es tu padre! Te oculé para que tengas tiempo de decirle, de explicarle....

Empuja á su hijo detrás de la estufa, y se sienta á coser, toda temblorosa. Por desgracia, el lez del zuavo ha quedado sobre la mesa, y es lo primero que Lory ve al entrar, la palidez de la madre, su emoción. Lo comprende todo.

Cristian está aquí, dice con voz terrible, y descolgando el sable con el ademán de un loco se precipita hacia la estufa tras la que el zuavo está oculto, livido, fuera de sí, apoyándose en la pared para no caer de miedo.

La madre se afoga entre los dos.

—Lory, Lory, ¡no lo mates!... Yo te escribí que viniese, que lo necesitabas en el taller.

Se enjuga de su brazo, se arrastrá, gime.

Los niños lloran asustados, desconociendo en la oscuridad de su cuarto aquellas voces alteradas por la emoción y el furor.

El herrero se detiene, y mirando á su mujer le dice;

—¡Ah! tú le escribiste que volvería... Entonces está bien, que vaya á costarse Mañana veré lo q' debe hacerse.

El sueño de Christian se turba á menudo por horribles pesadillas; cuando despierta, el sol está ya alto y penetra por las ventanas de su cuarto, el mismo que ocupó en su infancia; en el taller se trabaja; se oyen los golpes del martillo contra el yunque y el ronquido de la fragua.

Su madre está á su cabecera, lo ha velado toda la noche, temiendo el furor de su hombre.

ITINERARIO GENERAL

De las DILIGENCIAS que HACEN a CARRERA de Montevideo a Treinta y Tres y Artigas En combinación con el Ferro Carril C. del Uruguay y con los vapores que hacen la carrera de Yaguarón, Pelotas y Río Grande.

LOS SIGUIENTES MAYORALLES

Salidas de Montevideo
Mayoral F. SOSA los días 2, 12 y 22 - J. P. PEREYRA ** 5, 15 y 25
J. J. MIERES los días 7, 17 y 27
J. J. GOYOAGA ** 9, 19 y 29
Salidas de Artigas
Mayoral J. MIERES los días 2, 12 y 24 - M. MIERES ** 4, 14 y 24
J. P. PEREIRA ** 10, 20 y 30
Salidas de 33 a Montevideo
Mayoral J. MIERES los días 3, 13 y 23
J. J. GOYOAGA ** 5, 15 y 25
J. F. SOSA ** 8, 18 y 28
J. P. PEREIRA ** 31 y 11 y 21
Salidas de 33 a Artigas
Mayoral M. MIERES los días 31, 15, 21 y 28
J. P. PEREYRA ** 7, 17 y 27
J. J. MIERES ** 9, 19 y 29

ITINERARIO

DE VERANO

Salidas de Montevideo a Treinta y Tres - MAYORALES

Tomas Curbelo, los días 1, 11 y 21
Patrón Silvera, ** 3, 13 y 23
J. P. Rodriguez, id. id. 6, 16 y 26
A. Guevara, id. id. 8, 18 y 28
Salidas de Artigas
MAYORAL;

A. Guevara los días 4, 14 y 24
Patrón Silvera id. id. 8, 18 y 28
DILIGENCIA A MELO

Salidas de Treinta y Tres
MAYORAL

J. Maldonado los días 5, 15 y 25
id. de Treinta y Tres a Montevideo
MAYORALES

J. D. Rodriguez a los días 2, 12 y 22
A. Guevara, id. id. 5, 15 y 25
Tomas Curbelo id. id. 7, 17 y 27
Patrón Silvera id. id. 9, 19 y 29
Salidas de 33 a Artigas

MAYORALES

Patrón Silvera los días 5, 15 y 25
A. Guevara, id. id. 10, 20 y 30
Salidas de Melo

MAYORAL

J. Maldonado los días 10, 20 y 28

ITINERARIO

de la diligencia de Guevara y Prieto que hace la carrera entre Treinta y Tres y Minas, en combinación con el Ferro Carril a Montevideo.

Salidas de Treinta y Tres 1, 11 y

Salidas de Montevideo y Minas 5, 15 y 25

GUTEMBERG

GRAN ESTABLECIMIENTO TIPOGRAFICO
CALLE SANTIAGO GADEA

Este establecimiento se encarga de hacer con prontitud y esmero cualquier trabajo que se le confie, como ser:

FOLLETOS
CARTELES
RECHOS TALONARIOS
PERIODICOS
CIRCULARES
ANUNCIOS
TARJETAS FÚNEBRES
Y DE VISITA
MEMORANDUMS, ETC.

Además se hace cualquier trabajo por delicado que sea

SE GARANTE LA CORRECCIÓN, LIMPIEZA Y RAPIDEZ

EN TODO TRABAJO

Leonidas Braga

Oficial segundo de la Gefatura
Calle Simón del Pino número

RICARDO J. ARECO

Abogado y Escrivano Público

Tiene establecido su Estudio en la calle Basilio Araujo número 35. Hallase a disposición de quienes deseen consultarle y utilizar sus servicios profesionales todos los días hábiles en horas de oficina.

Regino Amorin

Procuredor
Calle Manuel Freire número

Almacén, Tienda y Ferretería

DE E. BARRETO Y HNO.

Paso de Oficinas
En este importante establecimiento encontrará el público un completo y extenso surtido de toda clase de artículos de almacén, tienda y ferretería y a precios sumamente modestos.

Se compra ganado de todas clases, gordo y para invernada; cueros, lana, cedra y todo fruto o producto agrícola.

Se reciben en pago de compra de mercaderías, Bonos de Tesorería por su valor escrito, se compran en metálico y con un pequeño descuento.

Acúdase a visitar la más importante casa de comercio de campaña del Departamento de Treinta y Tres.

Simon Imizeoz

Maestro del Colegio de la Unión
Calle Manuel Freire número

Ciricio Paredes

Cartero
CALLE JUAN SPIKEMAN NÚM.

Zacarías Goyeneche

Secretario de la Junta Económica Administrativa, calle Manuel Lavalleja número

Jefatura Política y de Policía

Calle Manuel Oribe.

Compañía Urbana

Calle Manuel Lavalleja

Junta Econ. - Administrativa

Calle Manuel Oribe, al lado del Correo

Inspección de Escuelas

Inspector, Santiago E. Mussio,
calle Simón del Pino número

Café y Billar "25 de Agosto"

De Alfredo Agustín, calle Manuel Oribe esquina Pablo Zufriategui

TIENDA

ALMAÉN Y FERRETERÍA

De Constancio Muñiz

Calle Juan Antonio Lavalleja número

Esta casa, que tiene su reputación bien sentada por la modicidad increíble de sus precios y por el variadísimo surtido permanente de Tienda Almacén y Ferretería, acaba de recibir de la capital verdaderas novedades para la estación de invierno, como ser, francas de sumo gusto, te tozos, bombas, casimires, còdeos de lana para vestidos pieles, escaños medias y escarpines de lana, camisetas de todas clases, manchones pañuelas, paños de cama y un completo surtido de ropa hecha para hombres y niños, que se venderá a precios increíbles.

José Igneriebere

Alquiler del Juzgado Letrado Departamental.
Calle Juan Antonio Lavalleja número

Batallito de "La Gran Verdad"
DE FRANCISCO UNGO
Calle Juan Antonio Lavalleja n.

Indalecio Rodríguez y Rocha

Alquiler del Juzgado Letrado Departamental. Calle Juan Antonio Lavalleja n.

Tienda y Almacén

DE PRUDENCIOS SALVARREY y C
Calle Juan Antonio Lavalleja esquina Pablo Zufriategui

Ricardo J. Areco

ABOGADO
Y ESCRIBANO PÚBLICO
Calle Basilio Araujo n.

Confitería, Hotel Café y Billar
ORIENTAL

De Gabino Bubeta, Plaza 19 de Abril

Herrería y Carpintería

DE VICENTE ZABALEGUI Hnos.
Y COMPAÑIA
En este establecimiento se fabrican
carroajes y otros vehículos.
Calle Juan Antonio Lavalleja n. 25.

Isidoro Areco

PROCURADOR
Escrítorio, calle Manuel Freire número

Emanuel Gacheiro

MÉDICO
Consultorio, calle Manuel Oribe número

Fulgencio Sancien

Oficial primero de la Administración de Renta
Calle Manuel Freire número

Lionicio Pereira

PROCURADOR
Escrítorio, calle Manuel Freire
esquina Basilio Araujo.

Gran batallito de Agustín Arango
Especializado en artículos del ramo
Calle Basilio Araujo esquina Manuel Freire

Café y Billar

DE MIRABALLES Y BARRETO
Calle Juan Antonio Lavalleja n.

Gran Botica de Felipe Diaz
En esta acreditada casa se encuentra
toda clase de medicamentos
y drogas. Servicio pronto y econo-
mico, a todas horas.
Calle Juan Antonio Lavalleja

Luis Carena

DECORADOR